

CRECIMIENTO FÍSICO Y TERRITORIO. EL CASO DE LA DELEGACIÓN MILPA ALTA, DISTRITO FEDERAL*

Florencia Peña Saint Martin y Sergio López Alonso

*División de Posgrado, Escuela Nacional de Antropología e Historia,
Sistema Nacional de Investigadores, México*

RESUMEN

El presente trabajo parte del reconocimiento de que en la investigación de las relaciones entre la salud y la sociedad ha predominado la comparación entre grupos. Epistemológicamente se asume que dentro de cada grupo existe homogeneidad y, por tanto, se ha obviado el estudio de las diferencias intragrupalas, así como sus determinantes principales. Así, tomando como marco teórico explicativo la apropiación diferencial del territorio y utilizando la edad, el peso, la estatura y el lugar de residencia de 773 niños y niñas entre 4.5 y 5.5 años que asisten a los jardines de niños oficiales de la delegación Milpa Alta, Distrito Federal, México, se demuestra que existe variabilidad intragrupal no atribuible al lugar de residencia.

PALABRAS CLAVE: Crecimiento físico, territorio, México.

ABSTRACT

This paper recognizes that research on the relationships between society and health has focused primarily on group differences. Epistemologically, homogeneity within groups is assumed, and consequently within group variability

* Los datos utilizados forman parte del proyecto “Estrategias familiares de vida y salud. Estudio comparativo en preescolares y escolares de tres regiones de la zona metropolitana de la ciudad de México” que se lleva a cabo en la División de Posgrado, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), con financiamiento del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (No. 3311P-S9607).

and its determinants has been overlooked. Hence, from the point of view of the differential appropriation of the same territory, and using age, weight, height and place of residence of 773 boys and girls between 4.5 and 5.5. year-old, students of public kindergardens of Milpa Alta, Mexico City, Mexico, it is demonstrated that there is variability within the group not determined by place of residence.

KEY WORDS: Physical growth, territory, Mexico.

INTRODUCCIÓN

En la investigación de la relación entre la salud y la dinámica social ha predominado la comparación de grupos conformados a partir de características socio-demográficas (pertenencia de clase, estrato social, ocupación y escolaridad del padre o de la madre, etcétera) o biológicas («raza», sexo, edad, algún rasgo bioquímico, etcétera) de individuos. En esta manera de investigar, ampliamente utilizada por la epidemiología y la antropología física, se parte del presupuesto de que existe homogeneidad intragrupal y, por tanto, las diferencias se buscan solamente entre los grupos por comparar (Peña y López Alonso 1996).

En este contexto académico, nos pareció importante romper esta tradición y llevar a cabo una investigación que explore el papel de la dinámica familiar en la heterogeneidad existente dentro de grupos sociales tradicionalmente considerados como homogéneos. El punto de partida en la búsqueda de disimilitudes entre estos grupos es el uso combinado del peso, la talla y la edad como indicadores de salud de niños y niñas entre 4.5 y 5.5. años que asistían a jardines de niños oficiales en la delegación Milpa Alta, D.F. y los municipios Solidaridad 122 y Nezahualcóyotl, Edo. de México (Peña y López Alonso 1996). En el presente trabajo se utilizan los datos recabados en Milpa Alta para explorar si existen variaciones que indiquen distribuciones intradelegacionales diferenciales.

ANTROPOLOGÍA Y TERRITORIO

Desde el punto de vista antropológico y del estudio de la salud, es necesario adentrarse en la complejidad del concepto de territorio, usualmente asumido en estas investigaciones como:

...la articulación específica del conjunto de relaciones, condiciones y procesos de reproducción de los diferentes grupos sociales en un área específica... incluye tanto las particularidades geofísicas como... [el] equipamiento básico, servicios, tipo y calidad de la vivienda [y] las características económicas, sociales y culturales de la población ahí asentada... [lo que hace posible] distinguir territorios relativamente homogéneos habitados predominantemente por grupos sociales similares, en los que el equipamiento arquitectónico y de servicios, establece condiciones particulares de consumo que determinan la calidad de vida y los perfiles de riesgo/daño/atención de la población ahí asentada (Blanco 1994: 2).

Cuando se trabaja con información procedente de los censos, con grandes sectores de población o se pretende detectar grupos vulnerables para el diseño de políticas públicas específicas, la perspectiva que homogeniza el territorio resulta útil y válida, siendo quizá la única aproximación posible. Pero, desde la dimensión antropológica, resulta indispensable tomar en cuenta que el territorio y sus soportes materiales reciben significados, nombres, usos, y son apropiados, permanentemente reconstruidos y simbolizados en la vida cotidiana a través de prácticas culturales y sociales. Estas prácticas, aún teniendo una misma matriz cultural, son diversas debido, entre otras cuestiones a: las posiciones individuales según género y generación y el sistema de parentesco, las características y expectativas familiares e individuales, el reconocimiento de la pertenencia a otros grupos sociales, las reacciones ante hechos de coyuntura o las «sacudidas» de la historia y la complejidad misma de la trama social son intrínsecamente problemáticas; no se derivan mecánicamente de las características de cada territorio o la esencia de cada cultura, ni se deducen fácilmente de su «texto» (Augé 1992: 57). Así, a pesar de que en todo grupo social existen referencias a territorios (y tiempos), la dinámica social no se agota caracterizándolos, sino que:

...la organización del espacio y la constitución de lugares son, en el interior de un mismo grupo social, una de las apuestas y una de las modalidades de las prácticas colectivas e individuales. Las colectividades (o aquéllos que las dirigen), como los individuos se incorporan a ellas, tienen necesidad simultánea de pensar la identidad y la relación y, para hacerlo, de simbolizar los constituyentes de la identidad compartida (por el conjunto del grupo), de la identidad particular (de tal grupo o de tal individuo con respecto a otros) y de la identidad singular (del individuo o del grupo de individuos en tanto no son semejantes a ningún otro). El tratamiento del espacio es uno de los medios

de esta empresa y no es de extrañar que el etnólogo sienta la tentación de efectuar en sentido inverso el recorrido del espacio a lo social, como si éste hubiera producido aquél de una vez y para siempre (Augé 1992: 43).

Además, los territorios pueden ser también «lugares antropológicos» (Augé 1992: 49-79), esto es, contextos históricos creadores de identidades y relaciones (Augé 1992: 58), pero su uso diferenciado (por ejemplo, por género, generación, posición en el sistema de parentesco, actividad laboral desempeñada, lugar de trabajo, entre otros) y el de los soportes materiales que contiene los hace heterogéneos para los que lo comparten, lo cual, creemos, tiene la capacidad de afectar, también diferencialmente, los perfiles de salud de sus habitantes.

El ideal para el etnólogo deseoso de caracterizar las particularidades singulares, sería que cada etnia fuera una isla, eventualmente ligada a otras pero diferente de cualquier otra, y que cada isleño fuera el homólogo exacto de su vecino (Augé 1992: 56).

Igualmente sencillo sería para el antropólogo que cada grupo social tuviera un territorio de residencia con fronteras y características bien delimitadas (iguales para todos), en el cual transcurriera toda su existencia y que cualquier habitante tomado al azar fuera representativo del conjunto. Pero la realidad es más compleja, antropológicamente el territorio no es sólo un lugar geofísico con cierta infraestructura básica, sino que sus fronteras son difusas, sus habitantes emigran e inmigran de manera constante, de los residentes permanentes o temporales unos permanecen en él todo el día (fundamentalmente ancianos, mujeres no incorporadas al mercado laboral y niños), mientras otros lo abandonan temprano y no regresan sino hasta el anochecer (los hombres y mujeres que integran la población económicamente activa), conformando las «ciudades dormitorio», hoy reconocidas en la literatura sociológica.

Así, niños, niñas, mujeres, hombres, jóvenes y ancianos usan las mismas calles, las mismas casas, el mismo transporte, pero de manera diferencial, se identifican con el entorno de distinta forma y se relacionan con el resto de la gente de manera desigual. Sin embargo, el

territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde la evocación del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar que aquél nombró con ciertos límites geográficos

[pero también] simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo (Silva 1992: 8).

De ahí su importancia antropológica y la necesidad teórica de rescatar las posibles heterogeneidades territoriales en los estudios sobre salud.

PANORAMA SOCIO-DEMOGRÁFICO DE LA DELEGACIÓN MILPA ALTA

Milpa Alta es la delegación «rural» del Distrito Federal por su gran extensión dedicada a cultivos agrícolas y se encuentra localizada en la porción suroeste de la ciudad (figura 1). Está conformada por doce pueblos de larga historia, que se remonta a tiempos prehispánicos: San Agustín Othenco («en la orilla del camino»), Santa Ana Tlacotenco («en la orilla de las jarillas o breñal»), San Antonio Tecómitl («en la olla o cántaro de piedra»), San Bartolomé Xicomulco («en el hoyo grande»), San Francisco Tecoxpa («sobre piedras amarillas»), San Jerónimo Miacatlán («junto o cerca de donde hay cañas o varas de flecha»), San Juan Tepenáhuac («cerca del cerro»), San Lorenzo Tlacoyuca («lugar verdascoso o lleno de jarillas»), San Pablo Oztotepec («encima de la gruta»), San Pedro Atocpan («sobre tierra fértil»), San Salvador Cuauhtenco («cerca del bosque») y Villa Milpa Alta, cabecera político-administrativa de la región (Gobierno de la Ciudad de México 1996).

Para los fines de este trabajo conviene destacar que para la conformación del desarrollo económico contemporáneo de esta delegación tres hechos fueron significativos: 1. alrededor de 1950 en San Pedro Atocpan se inició la preparación masiva de mole rojo para ser vendido en el mercado de «La Merced», la venta de este producto hoy alcanza niveles internacionales y su producción ocupa a buena parte de los habitantes de San Pedro, también constituye la base de la industria restaurantera que en años recientes ha tenido mucho auge; 2. Desde los años sesenta, el cultivo del nopal resultó mucho más rentable que el maguey, el maíz, el frijol, el haba, el chícharo y la avena forrajera, por lo que paulatinamente los fue sustituyendo, y 3. En los setenta, la construcción de la carretera panorámica Xochimilco-Oaxtepec, que atraviesa la delegación comunicándola con el D. F., en

Figura 1. Delegación Milpa Alta.

combinación con la producción de mole, sentó las bases para la proliferación de restaurantes (Gobierno de la Ciudad de México 1996).

Su relativo aislamiento hasta fecha reciente, su herencia cultural prehispánica y el arraigo a la tierra y a las costumbres de su gente hacen de Milpa Alta un lugar de fuertes tradiciones. Por ejemplo, existen aún mayordomías y 2 696 individuos mayores de cinco años son hablantes de alguna lengua indígena (4.8% del total de ese grupo de edad), según los datos del censo de 1990, 1988 de náhuatl, 145 de otomí, 127 de mixteco y 77 de mazahua (359 no fueron especificados, INEGI 1994). Se celebran los santos patronos de los doce pueblos, el

Día de Muertos, el *Via Crucis* en Semana Santa, el Carnaval. En total, sesenta y nueve festejos por año, que hoy se yuxtaponen con ferias comerciales anuales como la del nopal y la del mole, que ocurren en junio y en octubre, respectivamente (Gobierno de la Ciudad de México 1996). El arraigo de los milpaltenses a su lugar de origen se constata con los datos del censo, 96.7% de los nacidos en la delegación permanecían en ella (INEGI 1994).

La población de Milpa Alta está compuesta básicamente por jóvenes, 66.6% es menor de 30 años y 80.1% no rebasa los 40 (cuadro 1). El censo de 1990 calculó un total de 63 654 habitantes en la delegación (0.77% del total del Distrito Federal), en 1995 el Censo de Población y Vivienda registró 81 078 (0.96% de los del D. F.). La densidad de población es de las más bajas del D.F., 281.12 habitantes por km². En 1990 la tasa de natalidad fue de 30.5 y la mortalidad general de 6.0, mientras que la mortalidad infantil fue establecida en 42.8 por cada mil nacidos vivos. La fecundidad es alta con respecto al promedio del D.F. de 3.5 hijos por mujer mayor de doce años, en Milpa Alta esta cifra es de 3.8. De los 40 550 mayores de 15 años, 3 264 eran anal-fabetos (8% del total de individuos en ese grupo de edad), la inmensa mayoría, mujeres (67%) (INEGI 1994).

Cuadro 1
Población de Milpa Alta por sexo y grupo de edad

Grupo de edad	Sexo		Total	%
	Hombres	Mujeres		
0-9	7 802	7 416	15 218	23.90
10-19	7 732	7 474	15 206	23.89
20-29	5 785	6 189	11 974	18.81
30-39	4 213	4 380	8 593	13.50
40-49	2 585	2 585	5 170	8.12
50-59	1 685	1 842	3 527	5.54
60-69	1 147	1 158	2 305	3.62
70-79	391	435	826	1.30
80 y más	262	359	621	0.98
no especificado	108	106	214	0.34
Total	31,710	31,944	63,654	100.00

Fuente: Cuaderno estadístico delegacional, Milpa Alta, Distrito Federal, INEGI, 1994.

De sus 19 636 habitantes mayores de 12 años solamente 2.7% manifestó estar desempleado, lo cual seguramente contribuye al poco flujo emigratorio. De las 19 106 personas ocupadas, 19.15% estaban involucradas en actividades primarias, 11.42% en secundarias y 65.90% en terciarias. Es decir, se trata de una delegación donde predominan los servicios y la fuerza de trabajo asalariada en todas las actividades es principalmente masculina, con excepción de los servicios comunales y sociales (cuadro 2), aunque de las delegaciones que conforman el D.F., es la más importante en cuanto a producción agropecuaria (INEGI 1994). Con respecto a la infraestructura sanitaria, la delegación está en relativa desventaja si se le compara con los datos promedio del Distrito Federal (cuadro 3).

Cuadro 2
Población ocupada por actividad y sexo

Actividad	Hombres	Mujeres	Total	%
Actividades primarias	3 576	82	3 658	19.15
Agricultura, ganadería, caza y pesca	3 576	82	3 658	19.15
Actividades secundarias	1 786	396	2 182	11.42
Minería	12	0	12	0.06
Petróleo y gas	9	1	10	0.05
industria manufacturera	1 765	395	2 160	11.31
Actividades terciarias	8 599	3 991	12 590	65.90
Electricidad y agua	159	11	170	0.89
Construcción	983	11	994	5.20
Comercio	2 518	1 370	3 888	20.35
Transporte y comunicaciones	706	36	742	3.88
Servicios financieros	180	32	212	1.11
Administración pública	1 460	321	1 781	9.33
Servicios comunales y sociales	1 376	1 597	2 973	15.56
Servicios profesionales técnicos	144	44	188	0.98
Restaurantes y hoteles	214	169	383	2.01
Servicios personales y de mantenimiento	859	400	1 259	6.59
No especificado	444	232	676	3.53
Total	14 405	4 701	19 106	100.00

Fuente: Censo general de población y vivienda 1990, INEGI, 1994.

Cuadro 3
Servicios dentro de las viviendas

Tipo de servicios	Número viviendas	Porcentaje	
		Milpa Alta	Distrito Federal
Agua entubada	10 095	82.35	96.29
Drenaje	07 733	63.90	93.77
Electricidad	11 557	94.28	99.26
Excusado	09 523	77.69	91.53

Fuente: Censo general de población y vivienda 1990, INEGI, 1994.

MÉTODO UTILIZADO PARA ESTABLECER DIFERENCIAS INTRAGRUPALES ¹

Para la exploración de una posible distribución heterogénea de problemas de salud en la delegación se analizó la edad, la estatura y el peso entre el conjunto de datos antropométricos y sociodemográficos que fueron recabados en mayo, junio y julio de 1997 en los jardines de niños de la delegación.² El criterio de inclusión de los niños y las niñas a la muestra fue que al momento de la encuesta tuvieran entre cuatro años y medio y cinco años y medio y que estuvieran inscritos en alguno de los jardines de niños oficiales.

Los doce pueblos de Milpa Alta tienen diecisiete centros oficiales de educación preescolar, contando como dos escuelas distintas los turnos matutino y vespertino de un mismo plantel. Con este criterio, que es el utilizado por la propia Secretaría de Educación Pública, en San Antonio Tecómitl hay tres jardines, en Villa Milpa Alta, San Pablo Oztotepec y San Salvador Cuauhtenco dos, y en los demás pueblos uno, con excepción de San Jerónimo Miacatlán, cuya cercanía con San Francisco Tecoxpa y San Juan Tepenáhuac en teoría posibilita que sus niños preescolares acudan a cualquiera de los jardines ubicados en estos dos poblados. La muestra final quedó conformada

¹ Este apartado fue tomado de Peña y López Alonso (en prensa).

² En el trabajo de campo participaron los alumnos de antropología física de la ENAH: Víctor García, Ma. Inés Luna, Bertha Muerza, Marisol Olvera, Alicia Piña, Ramón Rivera y Carmen Vargas. Víctor García, Gabriela Gutiérrez, Eva Hernández, Alicia Piña, Carmen Vargas y Víctor Alejandro Vázquez llevaron a cabo la captura de los datos.

Cuadro 4
Distribución por poblados, jardines de niños, grupos de edad y sexo de los prescolares
estudiados. Delegación Milpa Alta, D.F.

Poblado	Jardín	Totales por jardín		Totales por grupo de edad y sexo			
		Hombres	Mujeres	<5 años	≥5 años		
San Pedro Atocpan	Etelvina R. Osorio	36	35	10	9	26	26
San Pablo Ozotepec	Tlaxcaltenco matutino	31	24				
	Tlaxcaltenco vespertino	17	23	11	17	37	30
San Salvador Cuauhenco	Cuauhztzin matutino	40	22				
	Cuauhztzin vespertino	16	11	34	13	22	20
Villa Milpa Alta	Insurgentes	39	36				
	Milpa Alta	12	14	37	23	54	61
	Calnáhuac	37	34				
San Antonio Tecómil	Amelia Fierro Bandala	34	42				
	matutino			39	34	50	67
	Amelia Fierro Bandala vespertino	26	34				
	Cristina Tovar Mena	32	25				
Santa Ana Tlacotenco	Nahui Ollin	11	9	6	4	5	5
San Agustín Othenco	Yolicatlcan	26	16	13	6	13	10
San Francisco Tecoxpa	Celic	10	14	3	4	7	10
San Bartolomé Xicomulco	Xicomulco	17	17	3	11	14	6
San Lorenzo Tlacoyuca	Refugio Pacheco de López Portillo	7	10	6	3	1	7
San Juan Tepeñahuac	Guadalupe Gómez Mearquez	4	7	1	5	3	2
Total	17 Jardines	395	373	163	129	232	244

por un total de 773 preescolares (de los cuales se tomó el peso a 772), distribuidos según sexo y jardines de niños como se consigna en el cuadro 4.

Ahora bien, dado que en la segunda parte de la investigación se pretende valorar el impacto de la composición, dinámica y estrategias de las familias que comparten un mismo territorio en su heterogeneización, existía la necesidad metodológica de conformar dos grupos extremos a comparar. Para ello, elegimos utilizar la distribución centilar de los valores de la estatura y el peso de los menores incluidos en la muestra y, a partir de ellos, ubicar en polos opuestos a sus familias, suponiendo que su situación de crecimiento refleja la situación económica y social de éstas.

El punto de corte en la conformación de los dos grupos extremos lo ubicamos en los valores percentilares 15 y 85. Los niños que se sitúan por debajo del percentil 15 para ambas variables, se localizan en el área subyacente a la porción izquierda de la curva normal de distribución, que incluye a nivel probabilístico la segunda y la tercera desviación estándar (Frisancho 1990: 32). Por otro lado, por arriba del percentil 85 se ubican los sujetos en el extremo opuesto del área de la misma curva normal de distribución, que comprende también la segunda y la tercera desviación estándar.

Así, los puntos de corte en los percentiles 15 y 85 permiten, heurísticamente, detectar a los individuos que se ubican en extremos opuestos de la curva de distribución normal de nuestros datos. De este modo se selecciona al 15% de los niños que presentan, combinados, tanto la talla como el peso más bajos y al 15% más pesado y más alto. Con posterioridad, la dinámica familiar de los polos así determinados, será objeto de investigación.

Sabemos que los «puntos de corte» a partir de los cuales niños y niñas, de acuerdo con su peso y talla, han de ser considerados como afectados en su crecimiento han sido objeto de polémica (Beaton 1990), entre otras cuestiones por la diversidad individual, que en el análisis de grupos se atenúa.

Para eliminar la edad y el sexo como posibles variables intervinientes y confusoras, por sexo, se conformaron dos grupos de edad: los que tenían entre cuatro años y medio y menos de cinco años (<5 años) y los que se ubicaban entre cinco años y cinco años y medio (≥ 5). A partir de cada uno de estos grupos se calcularon los puntos

de corte de los percentiles 15 y 85, así como los valores estadísticos descriptivos básicos (cuadro 5).

Una vez realizada esta operación, se reagruparon todos los niños y niñas ubicados por abajo del percentil 15 y por arriba del 85. De esta manera, el peso y la talla de los menores fueron utilizados co-

Cuadro 5

Valores estadísticos descriptivos básicos y percentilares de estatura y peso por grupos de edad y sexo

Parámetros Estadísticos	Hombres			
	Estatura		Peso	
	< 5 años	≥ 5 años	< 5 años	≥ 5 años
Media	1052.37	1082.28	17.762	18.691
Mediana	1050.00	1085.00	17.800	18.400
Desviación estándar	44.99	44.193	2.501	3.028
Valor mínimo	938.00	980.00	10.000	10.000
Valor máximo	1203.00	1205.00	24.600	31.400
Percentil 3	967.56	990.00	13.080	13.660
Percentil 10	993.20	1026.40	14.720	15.480
Percentil 15	1003.20	1037.20	15.220	16.000
Percentil 85	1094.00	1125.00	20.000	21.181
Percentil 90	1108.40	1136.20	20.480	22.460
Percentil 97	1135.88	1163.48	23.440	25.528
N	175	227	175	227
Mujeres				
Media	1046.02	1070.44	17.944	18.348
Mediana	1050.00	1068.00	17.700	17.800
Desviación estándar	44.95	42.88	2.776	3.229
Valor mínimo	901.00	972.00	12.100	10.400
Valor máximo	1184.00	1179.00	27.000	33.900
Percentil 3	965.02	995.70	13.300	13.585
Percentil 10	990.80	1016.60	14.840	15.190
Percentil 15	999.00	1026.40	15.310	15.485
Percentil 85	1083.00	1120.30	20.000	21.100
Percentil 90	1098.40	1130.80	22.120	22.200
Percentil 97	1145.56	1157.44	23.898	25.566
N	133	237	133	238

Fuente: encuesta directa, 1997.

mo criterio de heterogeneización de familias que comparten un mismo territorio. En unas el crecimiento de sus niños parece haber transcurrido sin problemas, mientras que en otras, se puede sospechar lo contrario. Como ya se dijo, en la segunda parte de la investigación se investigará el poder explicativo de la organización doméstica en torno a esta importante diferencia. Las frecuencias por sexo de individuos con peso y talla en extremos percentilares, se consignan en el cuadro 6.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO UTILIZADO

Para determinar la posible distribución territorial de la población vulnerada con respecto a la estatura y el peso, se calcularon, por sexo y pueblo, las frecuencias de niños y niñas por debajo del percentil 15 y por arriba del 85.

Sin embargo, debido a que el número de niños y niñas eran desigual por sexo y pueblo, se obtuvieron también las tasas porcentuales. Como se sabe, éstas establecen la relación entre un evento cualquiera y la población sujeta al riesgo de sufrirlo, por lo que permiten realizar comparaciones entre poblaciones heterogéneas en cuanto al número de individuos que las conforman. Sabemos que las conclusiones derivadas de los pueblos en donde pocos niños entraron a la muestra (Santa Ana Tlacotenco, 10 niños y 10 niñas; San Agustín Othenco, 26 niños y 16 niñas; San Francisco Tecoxpa, 10 niños y 14 niñas; San Bartolomé Xicomulco, 17 niños y 17 niñas; San Lorenzo Tlacoyuca, 9 niños y 10 niñas; y San Juan Tepenáhuac, 4 niños y 7 niñas) deben ser tomadas con reservas, aunque son útiles para ilustrar las tendencias predominantes encontradas.

Cuadro 6
Frecuencias por sexo de individuos con peso y talla
en los extremos percentilares

	< percentil 15	> percentil 85
Hombres	24	31
Mujeres	23	28
Total	47	59

Fuente: encuesta directa, 1997.

Dado que en varios poblados el número de niños era menor a 20, para determinar significancias estadísticas se decidió utilizar procedimientos no-paramétricos, porque no presuponen una distribución normal en las poblaciones que se comparan. Con «n» menores a 20 la utilización de «t» para comparar medias requiere que la distribución normal de las poblaciones sea normal con desviaciones estándar idénticas (Agresti y Finlay 1986). Entonces, si se sospecha que la distribución no es normal y, muy especialmente, si las muestras son pequeñas, deben ser utilizados procedimientos estadísticos no-paramétricos, que no requieren presupuestos sobre la forma de la curva (Norusis 1988). Dado que se trata de dos variables nominales (lugar de residencia y localización percentilar), se decidió calcular el valor de I aplicando la prueba de Goodman y Kendal Tau (Agresti y Finlay 1986: 214-218).

Cuadro 7

Distribución de frecuencias y tasas por cien de casos con talla ubicada en los extremos percentilares
Hombres preescolares de Milpa Alta, D. F.

Poblado	n	Percentiles			
		<15		>85	
		casos	tasa	casos	tasa
San Pedro Atocpan	35	3	9	3	9
San Pablo Oztotepec	51	8	16	7	14
San Salvador Cuauhtenco	59	11	19	8	14
Villa Milpa Alta	88	8	9	13	15
San Antonio Tecómitl	93	17	18	13	14
Santa Ana Tlacotenco	10	2	20	1	10
San Agustín Othenco	26	6	23	7	27
San Francisco Tecoxpa	10	1	10	1	10
San Bartolomé Xicomulco	17	1	6	3	18
San Lorenzo Tlacoyuca	9	1	11	2	22
San Juan Tepenáhuac	4	2	50		
Total	402	60	15	58	14

Fuente: encuesta directa, 1997.

n = total de niños estudiados por pueblo.

casos = frecuencias por debajo del percentil 15 y por arriba del 85.

ACERCA DE LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA ESTATURA

Los puntos de corte a partir de los cuales se toma la decisión de establecer significancias ($p \geq .01$ o $.05$), daño a la salud, problemas de crecimiento, etcétera, contienen cierto grado de arbitrariedad, a veces convencionalmente establecida con base en el cálculo de probabilidades, ciertamente, dicha arbitrariedad es inevitable. En el análisis de las tasas consideramos como «representativas» de tendencias las cifras que reflejaran que por lo menos 20 de cada cien niños se agrupaban de cierta manera. Por tanto, solamente tasas ≥ 20 por arriba del percentil 85 o por debajo del percentil 15 fueron motivo de consideración.

Tasas ≥ 20 por debajo del percentil 15 con respecto a la estatura en los niños (cuadro 7) se observan en Santa Ana Tlacotenco (tasa = 20), San Agustín Othenco (tasa = 23) y San Juan Tepenáhuac (tasa = 50)

Cuadro 8

Distribución de frecuencias y tasas por cien de casos con la talla ubicada en los extremos percentilares.
Mujeres preescolares de Milpa Alta, D. F.

Poblado	n	Percentiles			
		<15		>85	
		casos	tasa	casos	tasa
San Pedro Atocpan	35	3	9	3	9
San Pablo Oztotepec	46	8	17	10	22
San Salvador Cuauhtenco	32	6	19	1	3
Villa Milpa Alta	84	13	15	12	14
San Antonio Tecómitl	100	10	10	18	18
Santa Ana Tlacotenco	10	1	10	4	40
San Agustín Othenco	16	4	25	1	6
San Francisco Tecoxpa	14	2	14	1	7
San Bartolomé Xicomulco	17	4	24	2	12
San Lorenzo Tlacoyuca	10	2	20	2	20
San Juan Tepenáhuac	7	1	14	0	0
Total	371	54	15	54	15

Fuente: encuesta directa, 1997

n = total de niños estudiados por pueblo

casos = frecuencias por debajo del percentil 15 y por arriba del 85

y por arriba del 85 en San Agustín Othenco (tasa = 27) y San Lorenzo Tlacoyuca (tasa = 22).

Las niñas de San Agustín Othenco (tasa = 25), San Bartolomé Xicomulco (tasa = 24) y San Lorenzo Tlacoyuca (cuadro 8) tuvieron tasas ≥ 20 por debajo del percentil 15 y las de San Pablo Oztotepec (tasa = 22), Santa Ana Tlacotenco (tasa = 40) y San Lorenzo Tlacoyuca (tasa = 20) tasas ≥ 20 por arriba del percentil 85.

A partir de las tasas analizadas se esboza una tendencia en talla baja en niños y niñas solamente en San Agustín Othenco y para talla alta en San Lorenzo Tlacoyucan.

ACERCA DE LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DEL PESO

Con respecto al peso, tasas ≥ 20 en los niños situados por debajo del percentil 15 (cuadro 9), se encontraron en San Salvador Cuauhtenco

Cuadro 9

Distribución de frecuencias y tasas por cien de casos con peso ubicados en los extremos percentilares
Hombres preescolares de Milpa Alta, D. F.

Poblado	n	Percentiles			
		<15		>85	
		casos	tasa	casos	tasa
San Pedro Atocpan	35	2	6	8	23
San Pablo Oztotepec	51	6	12	10	20
San Salvador Cuauhtenco	59	16	27	3	5
Villa Milpa Alta	88	7	8	11	13
San Antonio Tecómitl	93	14	15	14	15
Santa Ana Tlacotenco	10	3	30	0	0
San Agustín Othenco	26	5	19	4	15
San Francisco Tecoxpa	10	0	0	1	10
San Bartolomé Xicomulco	17	2	12	1	6
San Lorenzo Tlacoyuca	9	2	22	2	22
San Juan Tepenáhuac	4	0	0	0	0
Total	402	57	14	54	13

Fuente: encuesta directa, 1997.

n = total de niños estudiados por pueblo.

casos = frecuencias por debajo del percentil 15 y por arriba del 85.

Cuadro 10

Distribución de frecuencias y tasas por cien de los casos ubicados en los extremos percentilares con respecto al peso Mujeres preescolares de Milpa Alta, D. F.

Poblado	n	Percentiles			
		<15		>85	
		casos	tasa	casos	tasa
San Pedro Atocpan	35	3	9	4	11
San Pablo Oztotepec	46	4	9	9	20
San Salvador Cuauhtenco	32	6	19	1	3
Villa Milpa Alta	84	8	10	11	13
San Antonio Tecómitl	100	14	14	18	18
Santa Ana Tlacotenco	10	2	20	2	20
San Agustín Othenco	16	3	19	1	6
San Francisco Tecoxpa	14	1	7	5	36
San Bartolomé Xicomulco	17	5	29	2	12
San Lorenzo Tlacoyuca	10	6	60	0	0
San Juan Tepenáhuac	7	0	0	0	0
Total	371	52	14	53	14

Fuente: encuesta directa, 1997.

n = total de niños estudiados por pueblo.

(tasa = 27), Santa Ana Tlacotenco (tasa = 30) y San Lorenzo Tlacoyuca (tasa = 22). Mientras que por arriba del 85 se obtuvieron en San Pedro Atocpan (tasa = 23), San Pablo Oztotepec (tasa = 20) y San Lorenzo Tlacoyuca (tasa = 22).

En las niñas (cuadro 10) tasas ≥ 20 se obtuvieron en Santa Ana Tlacotenco (tasa = 20), San Bartolomé Xicomulco (tasa = 29) y San Lorenzo Tlacoyuca (tasa = 60); mientras que por arriba del 85 se presentaron en San Pablo Oztotepec (tasa = 20), Santa Ana Tlacotenco (tasa = 20) y San Francisco Tecoxpa (tasa = 36).

Consistencia entre niños y niñas solamente fue posible encontrar en San Lorenzo Tlacoyuca (negativa) y San Pablo Oztotepec (positiva).

ESTATURA Y PESO

Tomando en conjunto niños y niñas con talla y peso por debajo del 15 y por arriba del 85 (cuadro 11), tasas que por lo menos duplicaran

a las del otro extremo de la curva, se encontraron a favor de los situados por debajo del 15 en San Salvador Cuauhtenco, San Agustín Othenco y San Bartolomé Xicomulco y por arriba del 85 en San Pablo Oztotepec, Santa Ana Tlacotenco y San Francisco Tecoxpa.

A partir de la distribución de frecuencias de estas dos variables, en cinco de los 11 pueblos las tasas de un extremo duplican las del otro, aunque no hacia una sola dirección, es decir, no hay una clara tendencia hacia peso bajo y talla baja y talla alta y peso alto. Tomando al pueblo de residencia como variable independiente y la distribución de frecuencias de peso y talla por debajo del percentil 15 y por arriba del 85 (cuadro 11) se obtuvo un valor de $l = .23404$. Esto es, según esta cifra, la asociación entre ambas variables es débil. El valor de t , también con pueblo como independiente fue $= .28174$, reafirmando la poca asociación estadística que existe entre ambas variables.

Cuadro 11

Distribución de frecuencias y tasas por cien de los casos con peso y talla por abajo del percentil 15 y por arriba del 85
Hombres y mujeres de Milpa Alta, D. F.

Poblado	n	Percentiles			
		<15		>85	
		casos	tasa	casos	tasa
San Pedro Atocpan	70	3	4.29	5	7.14
San Pablo Oztotepec	97	5	5.15	13	13.40
San Salvador Cuauhtenco	91	6	6.59	3	3.30
Villa Milpa Alta	172	8	4.65	13	7.56
San Antonio Tecómitl	193	8	4.15	14	7.25
Santa Ana Tlacotenco	20	1	5.00	2	10.00
San Agustín Othenco	42	7	16.67	4	9.52
San Francisco Tecoxpa	24	1	4.17	2	8.33
San Bartolomé Xicomulco	34	5	14.71	1	2.94
San Lorenzo Tlacoyuca	19	3	15.79	2	10.53
San Juan Tepenáhuac	11	0	0	0	0
Total	773	47	6.08	59	7.63

Fuente: encuesta directa, 1997.

n= total de niños estudiados por pueblo.

REFLEXIONES FINALES

El análisis de la información no muestra que en Milpa Alta exista una tendencia clara hacia la existencia de pueblos que tengan preferentemente niños con posibles problemas de desarrollo físico, ni tampoco el fenómeno contrario. Ello apoya nuestra hipótesis de que en la búsqueda de causalidades de problemas de salud desde el punto de vista antropológico se debe, necesariamente, rebasar la consideración de que el compartir ciertos soportes materiales de la vida homogeniza tales problemas e incluir en el análisis el ámbito de la cultura y las relaciones sociales que significan al territorio de contenido humano.

Agradecimientos

Se agradece a los alumnos de la ENAH su colaboración en la toma de los datos y la captura de la información, a las autoridades educativas de la Dirección General de Educación Preescolar y de Milpa Alta, a las maestras y a los alumnos de los jardines de niños por las facilidades otorgadas para llevar a cabo la encuesta antropométrica y al doctor Luis Vargas y a la maestra Rosa Ma. Ramos las sugerencias y comentarios a la versión original del trabajo, desde luego, carecen de responsabilidad en el escrito final.

REFERENCIAS

- AGRESTI, A. Y B. FINLAY
1986 *Statistical Methods for the Social Sciences*, Dellen Publishing Co. y Collier Macmillan Publishers, San Francisco y Londres.
- AUGÉ, M.
1992 *Los 'no lugares'. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- BEATON, G. H.
1990 The Raymond Pearl Memorial Lecture. Nutrition Research in Human Biology: Changing Perspective and Interpretations, *American Journal of Human Biology*, 4: 159-177.
- BLANCO, J.
1994 *Espacio urbano y salud*, Universidad de Guadalajara, Colección Fin de Milenio, Serie Medicina Social, Guadalajara, México.

FRISANCHO, F.

- 1990 *Anthropometric Standards for Assessment of Growth and Nutrition Status*, The University of Michigan Press, Ann Arbor.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

- 1996 *Milpa Alta, Monografía*, Gobierno de la Ciudad de México, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA

- 1994 *Censo general de población y vivienda 1990*, INEGI, México.
1994 Cuaderno estadístico delegacional, Milpa Alta, Distrito Federal, INEGI, México.

NORUSIS, M.

- 1988 *SPSS-PC+ V.2 Base Manual*, SPSS Inc., Chicago.

PEÑA, F. Y S. LÓPEZ ALONSO

- 1996 *Estrategias familiares de vida y salud. Estudio comparativo en preescolares y escolares de tres regiones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Proyecto de investigación, Distrito Federal, ENAH, mimeo.

En prensa Heterogeneidades de crecimiento intragrupal y de género en la delegación Milpa Alta, Distrito Federal, *Cuicuilco*.

SILVA, A.

- 1992 *Imaginario urbano*, Tercer Mundo Editores, Colombia.